

**En busca de mi  
elegía**

**Ursula K. Le Guin**

# En busca de mi elegía

## Ursula K. Le Guin

Poesía 1960-2010

Traducción de  
Andrés Catalán

Título original: *Finding My Elegy: New and Selected Poems 1960–2010*

© 2012 by Ursula K. LeGuin

Publicado por acuerdo con International Editors' Co. y Curtis Brown, Ltd.

© De la traducción: Andrés Catalán

© De esta edición: Nórdica Libros, S. L.

Doctor Blanco Soler, 26 - CP: 28044 Madrid

Tlf: (+34) 917 055 057 - info@nordicalibros.com

www.nordicalibros.com

Primera edición en Nórdica Libros: mayo de 2023

ISBN: 978-84-19735-34-8

Depósito Legal: M-13991-2023

IBIC: DCF

Thema: DCF

Impreso en España / *Printed in Spain*

Gracel Asociados

(Alcobendas)



Diseño de colección: Filo Estudio e Ignacio Caballero

Maquetación: Diego Moreno

Corrección ortotipográfica: Victoria Parra y Ana Patrón

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

I

DESENFRENADA FORTUNA  
Poemas escogidos, 1960-2005

*De Ángeles desenfrenados (1960-1975)*

## OFRENDA

Se me ocurrió un poema al quedarme  
dormida anoche, me desperté  
con el sol, no me acordaba de nada.

Si era bueno, dioses  
de las grandes tinieblas  
donde acaba el sueño y acaba  
también la muerte, los sin nombre,  
como una sincera ofrenda  
aceptadlo.

## ELEGÍA A RHEGED

Espino helado,  
norte gris, colina blanca.  
El invierno envuelve  
los juncos, los ríos. Todo  
está detenido.

¿Quién ha regresado  
en la cruda estación  
a la tierra natal?  
El fuego ardía  
aquí. Bajo la tierra helada  
y la blanca escarcha,  
aquí estaba el hogar.

De todos los hijos  
perdidos solo yo logré  
regresar. ¡No lo elegí  
yo! Yo elegí cantar.  
El papel de la alondra,  
del bardo. El ala, la voz,  
deben bajar, detenerse.  
La alondra a la tierra,  
yo al hogar  
bajo la colina helada.

Mi sangre no es la de un noble  
sino la de un siervo  
ligado a la tierra.  
Detente. Detente.

El viento del invierno  
envuelve el ojo, la mano.

¿Quién recordará?  
La tierra natal,  
la tierra conyugal,  
la casa del verano.  
¿Quién alabará  
el trabajo, la bondad,  
la mesa puesta,  
el hogar de piedra?

En los días fríos  
de finales de diciembre  
en el muerto Rheged  
solo quedo yo.

El viento del invierno  
envuelve la mano, la lengua.  
Las canciones se cantan.  
No arde ningún fuego.

Pero regreso  
a la tierra invernal  
tras haber elegido  
el arte tosco,  
el vínculo de las cosas,  
de la piedra, la tierra.  
Estoy obligada a quedarme  
bajo el espino  
helado, junto al hogar  
apagado, y cantar.

## ALLÍ

Plantó los olmos, los eucaliptus,  
el pequeño ciprés, y los regaba  
en los largos anocheceres del verano,  
de manera que en la tierra seca  
el crepúsculo era un ruido de agua. Hace años.  
Los amarilis siguen desplegando sus rígidas  
trompetas que arrojan ráfagas de rosa brillante  
entre la avena silvestre, que nadie  
riega, incontable, impávida.

¿Lo ves?: allí donde su ausencia  
aguarda junto a cada árbol el anochecer,  
donde las sombras son su ser ausente, allí  
donde los pinos grises que nadie plantó  
crecen y mueren, y el grano que nadie segó  
tiñe de blanca sazón las colinas de agosto,  
y se alza una vieja casa solitaria,  
allí  
el conjurado rostro de la ausencia  
se vuelve. Allí el silencio responde. Allí  
los años pueden seguir incontables, mientras veo  
el atardecer ascender como el agua por las hojas,  
y como siempre sobre el olmo más alto Vega  
abriéndose como una blanca amapola silvestre.

En el país del dolor  
solo nace realmente  
(una estrella blanca, una flor blanca,  
una vieja tubería que conduce el agua  
hasta la raíz de los árboles  
en una tierra seca)  
el pequeño manantial de la paz.

## *ARS LUNGA*

No dejo nunca de inventarme nueva gente  
como si no fuera suficiente la explosión demográfica  
ni tuviéramos sabe Dios cuántos terrores  
y problemas, pero yo también lo sé,  
de eso se trata. Nunca hay suficiente miedo  
que iguale el placer, ni abismos suficientemente hondos,  
ni tiempo suficiente, y siempre hay algunas  
estrellas que faltan.

No es que quiera un nuevo cielo y una nueva tierra,  
solo los viejos.

Viejo cielo, vieja tierra, nueva hierba.

Ni una vida después de la tumba,

que Dios me ayude, o me ayudará yo sola

viviendo todas estas vidas

de nueve en nueve o de noventa en noventa

para que la muerte me encuentre siempre

desprotegida por los cuatro costados,

desguarnecida, indefensa,

inviolable, vulnerable, viva.

## CANCIÓN

Oh, cuando era una desastrada virgencita  
me sentaba a arrancarme las costras de las rodillas  
y soñaba con algún treintañero  
y sin hacer nada hacía lo que quería.

Una mujer se hace mayor y engendra,  
tener y recibir es el femenino de vivir.  
Lo sabía, lo sabía incluso entonces:  
¿qué tenía yo que pudiera dar?

Un cáliz rebosante, un cuerno de abundancia  
lleno de más cosas de las que puede contener,  
pero la leche y la miel se acabarán,  
se quedará vacío, según se hace mayor.

Más dentro que el sexo o incluso el vientre,  
en lo más íntimo sigue la niña intacta,  
la desastrada virgencita que se sienta y sueña  
y no tiene nada que ver con la realidad.

## CANCIÓN DEL TAO

Oh lento pez  
muéstrame el camino  
Oh verde hierba  
lléname el camino

El camino que tomas  
el camino que llenas  
es el camino  
sin duda

Oh sol brillante  
ilumíname el camino  
el camino correcto  
el único  
que nadie conoce

Si se puede elegir  
es el equivocado  
Cántame el camino  
oh canción:

*Nadie puede perderlo  
demasiado tiempo*

*De Palabras duras (1975-1980)*

## INVOCACIÓN

Devuélveme mi idioma,  
déjame hablar la lengua que me enseñaste.  
Diré las mentiras más grandes en tu honor,  
te alabaré sin pronunciar tu nombre,  
obedeceré las leyes de la oscuridad y la métrica.  
¡Permíteme tan solo hablar mi idioma  
en tu alabanza, silencio de los valles,  
orilla norte de los ríos,  
tercer rostro evitado,  
vacío!  
Permíteme hablar mi lengua nativa  
y cantaré tan alto  
que las recién casadas y las viejas  
bailarán al oír mi canto  
y las ovejas dejarán de pastar y las máquinas  
se acercarán a escuchar  
en las ciudades enmudecidas  
como si formaran un anillo de menhires.  
¡Oh, déjame derribar cantando las murallas, Madre!

## LA MENTE ESTÁ EN CALMA

La mente está en calma. Los galantes libros de mentiras  
no son nunca suficientes.

Las ideas son un remolino de confusas moscas  
sobre el abrevadero de los cerdos.

Las palabras son lo mío. He tallado una piedra  
durante treinta años y aún no está acabada,  
soy incapaz de ver esa imagen de la cosa.  
No soy capaz de acabarla y liberarla,  
transformada en energía.

Tallo y tartamudeo pero no canto  
la verdad, como cualquier ave.  
Me presento a diario al Juicio balbuciendo  
la misma palabreja.

Así que ¿qué sucede? Puedo entender  
que esa piedra pesa en la mano.  
Las ideas revolotean como moscas sobre la bazofia.  
Me apiño con otros cerdos para atiborrarme.  
La mente está en calma.

## LA MÉDULA

Había una palabra dentro de una piedra.  
Traté de extraerla de ella,  
mazo y cincel, pico y punzón,  
hasta que la piedra goteó sangre,  
pero aún no podía oír la palabra  
que la piedra había pronunciado.

La arrojé a un lado del camino  
entre un millar de piedras  
y según me alejaba me gritó  
bien alto la palabra al oído  
y la médula de mis huesos  
la escuchó, y respondió.

## LA ESCRITORA AL BAILARÍN

Furtivo Señor déjame que sea franca  
Déjame que sea franca furtivo Señor

Déjame que vaya de lado de lado  
Déjame que vaya de lado furtivo Señor  
hay puertas Señor puertas  
que se abren de lado

*De El baile en Tillai*

EL CENTRO

Cuando el acto puro es mercería  
y el anhelo incesante  
es tan solo un salario,  
cuando llega el día de paga:

la ridícula alma que gimotea  
habría hecho mejor en correr  
totalmente desnuda hacia el bosque  
y bailar al ritmo del tambor.

Girando, girando,  
convoca a la danza, maestro,  
convoca al alma ridícula.

Haz una reverencia a tu pareja,  
                  espalda contra espalda.  
Convoca a las cometas, hermana,  
y baila durante todo el Gran Año.

El único acto que es su final  
es la combustión de las estrellas.  
Haz dar a tu pareja vueltas y vueltas,  
                  girando, girando.

EN THREE RIVERS, ABRIL DEL 80

Un árbol que florece en la espesura  
en algún abril más allá de la historia  
y más al oeste que todos los pioneros  
no es para nada poca cosa  
aunque no haya nadie a quien bendecir  
y ninguna mujer derrame lágrimas  
bajo las flores blancas.

Solo las lágrimas eran nuestras.

SLICK ROCK CREEK, SEPTIEMBRE

Mi piel  
acaricia el viento.

Una crisopa acaricia mi mano.  
Hablo demasiado lento  
para que me entienda.

La roca está caliente bajo mi mano.  
Habla demasiado lento  
para que la entienda.

Bebo agua iluminada por el sol.

## COLINAS INVERNALES

*para Barbara*

Los ojos te miran.  
Los espinos te atrapan.  
El corazón se asusta y gime.

Las miradas son rocas  
con círculos blancos de tiza,  
ojos de pez de pedernal de antiguos mares,  
la mirada de oscuro pedernal de las ovejas.

La tiza es blanca como las ovejas.  
Las nubes asumen la forma  
y la tranquilidad de las ovejas.  
Las manos del espino sujetan vellones robados.  
Las piedras duermen con los ojos abiertos.

Vigila. No tengas miedo.

## CUMBRE

¿Cuánto se tarda en subir la montaña?

Cuarenta años. Los guías nativos  
son oscuros, pequeños, valientes, esquivos.  
No aceptan los sobornos.

¿Aconsejarías  
la Cara Norte?

Todas las caras  
fruncen el ceño, así que elige. Los viajeros  
describen su viaje, no el tuyo.  
Los asideros no duran en el hielo.  
Lee las rocas, su palabra perdura.

¿Y en la cima?

Te detienes.

Dicen que se alcanza a ver  
la Ciudad.

No sé.

Miras abajo. Es raro  
no mirar arriba, difícil estar seguro  
de qué es lo que estás viendo.  
Algunos dicen que la Ciudad, otros vislumbran  
una lejana cordillera. Los guías se dan la vuelta.  
Échate al hombro la mochila, ponte el abrigo.  
Desde aquí hasta abajo no hay más rutas,

no hay objetivo, no hay caminos.  
En el inmenso descenso de la tarde  
puede que haya lejos entre la bruma dorada  
un movimiento o un resplandor: ¿olas,  
torres, cerros? Distantes, distantes.  
El idioma de las piedras ha cambiado.  
Una vez supe lo que significaba.

¿Cuánto se tarda en descender?